

GUERREROS MEDIEVALES



La batalla de Kawanakajima (1561)

Takeda Shingen



MWE016

ediciones
del Prado

OSPREY
PUBLISHING

LA BATALLA DE KAWANAKAJIMA (1561)

LA LUCHA POR EL PODER SAMURÁI

La historia de las cinco batallas de Kawanakajima, libradas entre los mismos ejércitos en el mismo lugar durante un periodo de 11 años, es uno de los relatos más apreciados de la historia militar japonesa. Ha sido conmemorada durante siglos en la literatura épica, en vívidas tallas de madera y en emocionantes películas. La historia también se ha convertido en el epítome de la caballería y el romance japoneses: el arquetípico choque de fuerzas samuráis entre dos grandes jefes: Takeda Shingen y Uesugi Kenshin, representado en la leyenda simplemente como un simulacro de guerra, caracterizada por su afectación y su pompa.

La realidad fue algo diferente. Se libraron más de cinco batallas, no siempre en el mismo lugar, los dos grandes jefes no siempre estuvieron presentes, hubo víctimas reales y se cometieron auténticas atrocidades. En realidad, sólo la cuarta batalla, la de Hachimanbara, se libró en la llanura de Kawanakajima, en 1561. Esta gran batalla eclipsa a las demás, siendo la culminación de la lucha entre las familias Takeda y Uesugi. Tuvo lugar en el "Estado Tápón" entre los territorios de los dos rivales. Muchos historiadores se refieren a ella como la batalla de Kawanakajima.

LA GUERRA EN EL JAPÓN DEL PERIODO SENGOKU

En el centro de Hoshu, la isla principal de Japón, se extendían los territorios de algunos de los *daimyos* (señores feudales) más influyentes, que lucharon unos contra otros en una desconcertante serie de alianzas y rivalidades durante la primera mitad del siglo XVI. La familia Hojo ocupaba el Kanto, la zona situada alrededor de la actual Tokio. Al otro lado de los montes Hakone, a lo largo de la carretera de Tokaido, en la costa del Pacífico, estaban las tierras de sus rivales, los Imagawa. Dentro de los territorios Imagawa, el gran Fujigawa (el río Fuji) desembocaba en el mar. Río arriba, más allá del gran monte Fuji, estaba el territorio Takeda. Ésta era la provincia de Kai (actualmente la prefectura de Yamanashi), montañosa y sin acceso al mar, pero con un suelo fértil y una larga tradición guerrera. Al norte de Kai estaba el tejado de Japón: la provincia de Shinano, también llamada Shinshu.

A principios del periodo Sengoku (*Sengoku Jidai* o "periodo de los Estados Opuestos"), la provincia de Shinano no estaba dominada por un único *daimyo*, como la Kai de los Takeda. Un puñado de señores menores cultivaba y defendía sus tierras celosamente protegidas. Shinano tampoco tenía acceso al mar, con sólo una provincia separándola

Takeda Shingen con un espléndido *jinbaori* (sobretodo), con el lago Suwa y el monte Fuji en el fondo.





El río Chikumagawa, mirando hacia Hachimanbara.

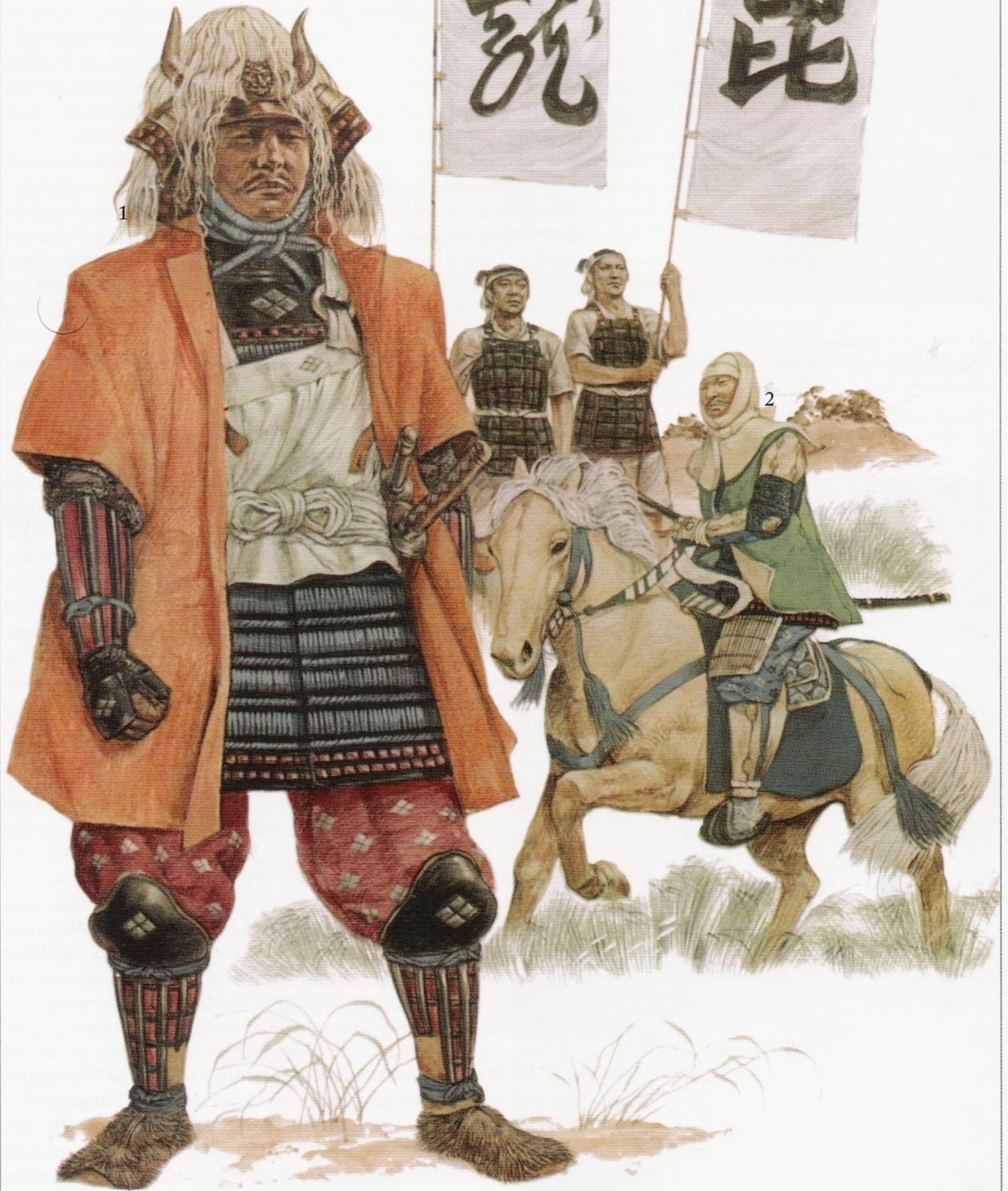
del mar de Japón. Esta provincia era Echigo, que hoy corresponde a la prefectura de Niigata. Echigo estaba gobernado por los Uesugi, y también era la tierra de la familia Nagao, cuyo célebre hijo adoptaría el nombre Uesugi al apoderarse de estos territorios.

El papel principal de cualquier *daimyo* del periodo de la guerra civil era el de caudillo, y sus ejércitos eran eficientes y estaban bien organizados. El mando se delegaba a un núcleo de parientes y partidarios de confianza. Takeda Shingen contaba con un grupo de oficiales superiores conocidos por la mayoría de la gente como los “Veinticuatro Generales”. Uesugi Kenshin tenía un grupo similar llamado los “Diecisiete Generales”, o los “Veintiocho Generales”, según los generales que un artista determinado decidiera incluir.

Los ejércitos de ambos comprendían tres partes similares. La primera estaba formada por antiguos seguidores de enemigos derrotados que habían acabado como *ronin* (samuráis sin jefe) desempleados. La segunda consistía en tropas proporcionadas por los partidarios, procedentes de los campos y los pueblos. La tercera estaba subdividida en honorables miembros de la familia, vasallos hereditarios, los generales de las unidades de *ashigaru* (soldados a pie), y finalmente acompañantes personales del jefe. Takeda Shingen tenía un séquito de 884 hombres, incluidos varios samuráis notables como guardaespaldas, *ashigaru* y criados. Su séquito también incluía personal administrativo, sacerdotes budistas, mensajeros de élite cuyas banderas tenían el dibujo de un ciempiés, asesores samuráis y jóvenes “pajes”.

Las tropas combatientes más importantes eran los samuráis a caballo. Antes de la guerra Onin los samuráis eran considerados arqueros montados, pero a partir del siglo XIV muchos generales empezaron a dar arcos a los infantes. Esta costumbre de usar soldados a pie con armas arrojadas tuvo finalmente como resultado el cambio más importante en las tácticas de caballería de toda la historia samurái. Los jinetes samuráis tuvieron que usar su movilidad y la fuerza de choque de una carga contra los soldados provistos de armas arrojadas. Así que el arco fue reemplazado por la lanza como arma principal de

Takeda Shingen (1) y su enemigo jurado Uesugi Kenshin (2). Al fondo hay dos ashigaru (soldados a pie) con banderas de guerra Kenshin (h. 1570).



los samuráis a caballo. Este proceso ya había prácticamente concluido en la época de Kawanakajima.

Takeda Shingen era el mejor dirigente de los samuráis a caballo en el Japón del periodo Sengoku. En Uedahara en 1548, y en Mikataga Hara 1572, la caballería de Takeda arrolló unas unidades de infantería desorganizadas, pero es importante señalar que el ejército de Shingen nunca se componía enteramente de hombres montados. En realidad siempre era una mezcla de caballería e infantería.

La clásica carga de caballería samurái empleaba la técnica de golpear y huir cuando los jinetes y la infantería cargaban contra las filas de arqueros, dispersándolos en una sola vez. Esto iría seguido de un grupo de cinco a 10 jinetes penetrando repentinamente en la masa del desorganizado enemigo, desconcertándolo.

Uesugi Kenshin no era en modo alguno inferior a Takeda Shingen en su arma montada, y puede que fuera superior en su manejo de la infantería. La principal desventaja de poseer un arma de caballería de renombre, sin embargo, era que la situación militar en el periodo Sengoku daba muy pocas oportunidades a los *daimyos* de ejercer su superioridad. La historia de las campañas de Kawanakajima no es una excepción. Shingen y Kenshin pasaron tanto tiempo sitiando castillos como librando batallas campales. El *yamashiro* (castillo de montaña) era un elemento vital de la guerra en la época de Kawanakajima, y los relatos de las cinco batallas incluyen una gran actividad en torno a los castillos.

Las hermosas y adornadas torres del homenaje de los castillos japoneses supervivientes, como Himeji o Matsumoto, no aparecieron hasta los años 1570, sin embargo. El típico *yamashiro* de 1550 habría sido una construcción mucho más sencilla basada en una serie de paredes de madera interconectadas. Unas empalizadas de madera unían las torres y las puertas y seguían los contornos naturales de las montañas. Se usaba muy poca piedra en la construcción, salvo para reforzar los cimientos de las entradas y las torres, y para luchar contra la erosión del suelo en las vertientes excavadas de las montañas.

La imagen de la guerra samurái en transición que Kawanakajima representa se refleja en las armas y la vestimenta tanto del samurái como del *ashigaru*. El mayor avance fue el uso de las armas de fuego, que eran casi exclusivamente armas de *ashigaru*. En Uedahara en 1578 las únicas armas de fuego que se vieron en el campo de batalla eran unas pistolas chinas primitivas, pero en la segunda batalla de Kawanakajima, en 1555, Takeda Shingen poseía suficientes arcabuces de tipo portugués como para enviar 300 al castillo de Asahiya.

Aunque hoy parezca un arma muy primitiva, el arcabuz causó un impacto revolucionario en la guerra japonesa desde la época de su primera aparición en Japón, en 1543. El uso más eficaz de los arcabuces eran las descargas cerradas por turno, pero éstas no se perfeccionaron hasta después de Kawanakajima. Las tropas de arcabuceros Takeda y Uesugi se usaban en unidades mixtas, y las principales descargas soltadas por los *ashigaru* eran de

Un pergamino de Takeda Shingen, en el Museo de Hirado. Una vez más, vemos el *jinbaori* y su tipo de yelmo preferido.



flechas. Kawanakajima refleja por lo tanto un periodo en el que el potencial de las armas de fuego todavía se estaba realizando.

En la época de Kawanakajima, lo normal era que los *ashigaru* combatieran en formación cerrada. Su principal arma cortante era la *nagaeyari*, una lanza con un asta de hasta cinco metros de largo. Algunos historiadores traducen *nagaeyari* como pica, pero las tradiciones de la guerra japonesa favorecían una formación mucho más dispersa que la adoptada por los piqueros suizos. En ningún campo de batalla japonés se ha presenciado la lenta e implacable "presión de picas". En lugar de eso, los *ashigaru* esperaban a la caballería en la hilera defensiva con las lanzas a su lado. Cuando se lograba hacer retroceder al enemigo, la formación defensiva emprendía una enérgica persecución.

Las puntas de las lanzas podían ser de varios tipos. Algunas eran cruciformes, otras tenían una hoja lateral en forma de media luna para desazonar a los samuráis. Algunos *ashigaru* seguían usando la antigua *naginata* (espada), pero como su hoja curva requería grandes y mortíferas brazadas su uso era algo restringido en los combates de formación cerrada.

No había ninguna diferencia particular entre los Uesugi y los Takeda por lo que se refiere a armas samuráis. La *yari* (lanza) se usó por primera vez como arma de infantería en el siglo XV, y 100 años más tarde había numerosas variedades, que se convirtieron en las armas predilectas de los samuráis a caballo y los soldados a pie. La *yari* del samurái no tendría más de 3,6 metros de largo, y su punta de hoja recta era muy apropiada para el tajo. En el Taiheiki del siglo XIV se menciona a un tal Hosokawa Yoriharu que murió en el acto tras recibir una lanzada en la garganta, mientras que un caballo alcanzado por la *yari* de un soldado a pie "se desplomó como una piedra".

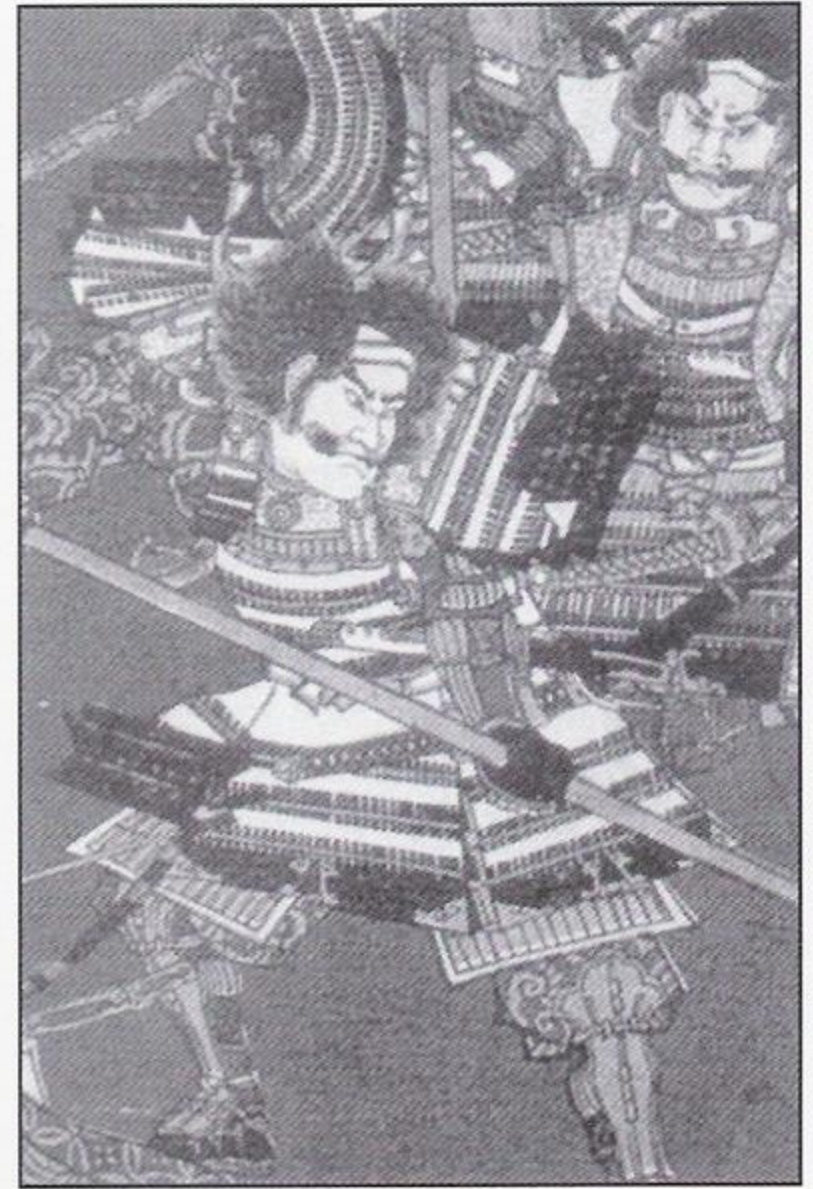
Las técnicas evolucionaron, permitiendo a los samuráis utilizar sus armas en cualquier situación: a caballo, en una carga a pie o defendiendo las murallas de un castillo. Algunas ilustraciones muestran que las lanzas se usaban montando a caballo, otras indican que se usaban más a menudo para asestar golpes estando parado y de pie sobre los estribos.

Después del intercambio inicial de tiros y flechas, los campos de batalla de Kawanakajima serían en gran parte un escenario de lucha con lanzas tanto por parte de los samuráis como de los *ashigaru*, aunque se verían algunos esgrimiendo sus *naginata*. Si un samurái usaba una espada es probable que se le hubiera roto el asta de su lanza, o que fuera un experto espadachín deseoso de mostrar sus habilidades. Si dos samuráis rivales empezaban a luchar cuerpo a cuerpo, entonces el desenlace dependería probablemente de una daga o de las propias manos.

LA CUARTA BATALLA DE KAWANAKAJIMA

Casi todas las descripciones de la batalla, que se libró el 18 de octubre de 1561, empiezan con el avance de los Shingen y los Kenshin en la zona de Kawanakajima, pero estos movimientos no señalaron el comienzo de la operación sino su punto culminante. Al igual que en los tres enfrentamientos anteriores, esta batalla, la mayor de todas las de Kawanakajima, vino después de un periodo de maniobras para la posición y de ataques y contraataques. Este encuentro no fue una escaramuza sino una de las batallas más encarnizadas de la historia japonesa.

Aunque el mayor temor de Uesugi Kenshin era una invasión, era consciente de que para llegar a sus territorios el ejército Takeda tenía primero que pasar por la zona de Kawanakajima. Allí era donde podía ser detenido, por lo que se puso en marcha hacia la zona el 23 de septiembre a la cabeza de 17.000 hombres, a los que se le unieron tropas aliadas de las provincias de Iwashiro y Dewa.



Uesugi Kenshin tenía un grupo llamado los "Diecisiete Generales", o los "Veintiocho Generales". Éste es Kakizaki Kageie que dirigió el avance Uesugi en la cuarta batalla de Kawanakajima.



La batalla de Kawanakajima comenzó con una furiosa carga Uesugi contra las líneas Takeda. La primera oleada estaba encabezada por Kakizaki Kageie, cuya bandera lleva el emblema de un saltamontes. Sus tropas enarbolan el *mon* (insignia) de un rábano gigante en sus banderas. A la izquierda, la segunda oleada dirigida por Takemata Hirotsuna, identificado por su estandarte: una cortina de bambú como una persiana veneciana. Con las tropas Takeda con las banderas blancas y negras, y negras y azules (en primer plano, a la derecha) está el tío de Shingen, Morozumi Masakiyo, que murió en la batalla.





Yamamoto Kansuke, autor del plan operación "Pájaro Carpintero", se dispone a pagar su culpa.

Es probable que Kenshin se aproximara al lugar siguiendo la orilla del río Chikumagawa, la frontera entre las fuerzas Takeda y Uesugi. Shingen había hecho construir el castillo de Kaizu recientemente, y tenía la intención de usarlo como base desde la cual su ejército podía desplazarse rápidamente al triángulo de Kawanakajima.

Uesugi Kenshin se daba perfectamente cuenta de la amenaza que representaba casillo de Kaizu y decidió ocupar una posición en una montaña que dominaba la base de su enemigo. Su posición en la colina llamada Saijosan le permitió observar toda la zona.

Tan pronto como Shingen recibió la noticia en su capital Kofu, movilizó todo su ejército y tomó el mando personal de una hueste de 16.000 hombres. Después de ocho días de marcha el ejército Takeda llegó a la zona de Kawanakajima y acampó en las laderas orientales de Chausuyama, colocándose así entre el ejército de Kenshin y la ruta hacia el territorio Uesugi.

El 8 de octubre Shingen levantó repentinamente el campamento y avanzó —delante de los ojos de los observadores de Saijosan—, cruzó el río Chikumagawa y fue directamente al castillo de Kaizu. Sus tropas, aumentadas con refuerzos, eran entonces de unos 20.000 hombres. Pero esta gran hueste permanecería mucho tiempo apiñada en el diminuto castillo. Su veterano comandante Yamamoto Kansuke tenía otros planes. Al igual que Shingen, Kansuke se había ordenado, y muchas veces es representado con

una capucha blanca en vez de su espectacular yelmo con cuernos de búfalo. Aunque sólo tenía un ojo bueno y una pierna buena, las aptitudes militares de este guerrero eran reconocidas desde hacía tiempo. Con los años se había convertido en el brazo derecho de Shingen, y tenía ya casi 70 años.

Fue en su calidad de asesor militar de Shingen que Kansuke elaborara los planes para la operación "Pájaro Carpintero" —un plan que permitiría a los Takeda atacar por sorpresa a los Uesugi—. El pájaro carpintero golpea con su pico la corteza de los árboles, y cuando los insectos salen precipitadamente por el agujero de la corteza el pájaro los engulle. Ésa era la analogía de Yamamoto Kansuke con el ataque que planeó.

La estrategia era que el 17 de octubre Takeda Shingen saliera de Kaizu a medianoche con 8.000 hombres, totalmente en secreto y en absoluto silencio. Cruzarían el río e irían a Hachimanbara, en el centro de las llanuras de Kawanakajima, para adoptar una formación de batalla prevista, todo ello al abrigo de la oscuridad. Una vez hecho

esto, Kosaka Danjo Masanobu debía desempeñar el papel de pájaro carpintero. Con un cuerpo de 12.000 hombres, tenía que subir la colina Saijosan por la parte trasera, siempre de noche y en silencio, y atacar las posiciones Uesugi desde atrás. Ante este asalto el ejército Uesugi bajaría por el lado de la colina, cruzaría el río y se encontraría con el grueso del ejército Takeda esperándole. La formación de Kenshin quedaría por lo tanto atrapada entre dos ejércitos de samuráis al amanecer, y sería aniquilada.

La operación Pájaro Carpintero empezó a medianoche como Yamamoto había planeado. Takeda Shingen condujo a 8.000 hombres fuera del castillo y al otro lado del río Chikumagawa, hasta Hachimanbara, una marcha de aproximadamente cuatro kilómetros. Allí ordenó su ejército para el combate, en la formación de batalla conocida como *kakuyoku* (ala de grulla) –considerada la mejor formación para rodear a un enemigo durante su avance–. La unidad del cuartel general se coloca detrás de las alas, y hay una retaguardia. En Hachimanbara las unidades de vanguardia eran las de Yamagata Masakage, Takeda Nobushige (hermano de Shingen) y Naito Masatoyo, con Morozumi Masakiyo (tío de Shingen) y Anayama Nobukimi como “puntas de ala” izquierda y derecha. Detrás de ellos estaba el grueso del cuerpo de Shingen con Hara Masatane y Takeda Nobukado (hermano de Shingen) a la izquierda. Mochizuki Masayori (su sobrino) y Takeda Yoshinobu (hijo y heredero de Shingen) estaban a la derecha. Atobe Katsusuke, Imafuku Zenkuro y Asari Nobutane formaban una retaguardia.

Se instaló el *maku* de Shingen, las cortinas de tela adornadas con el *mon* (insignia) Takeda formando su puesto de cuartel general en el centro de su ejército. Se sentó allí, esperando a que amaneciera y a que cientos de samuráis Uesugi se acercaran a la formación *kakuyoku*. Pero cuando amaneció no había señales de fugitivos. Algo había salido mal.

Shingen no lo sabía, pero Uesugi Kenshin estaba al corriente de sus planes, y no había perdido el tiempo. Sus exploradores en Saijosan le señalaron que había claros indicios de que Shingen estaba efectuando una maniobra. Kenshin adivinó cuál podía ser el plan y planeó un contraataque que también sería realizado en la quietud de la noche. Parece ser que Kenshin emprendió su audaz ataque preventivo antes de que Shingen hubiera sacado a un solo *ashigaru* del castillo de Kaizu. Uesugi Kenshin bajó de Saijosan por pedregosos caminos de montaña en absoluto secreto hacia las 10 de la noche del 17 de octubre. De modo que en lugar de huir ante el ataque de Osaka Danjo al amanecer, el ejército Uesugi ya había bajado silenciosamente de la montaña la noche anterior. Para amortiguar el ruido, los jinetes habían envuelto con telas los cascos y los bocados de sus caballos.

El ejército de Shingen debía tener el sol naciente detrás de él, y había supuesto que el desorganizado ejército de Uesugi quedaría deslumbrado tanto por el sol como por el inesperado ataque Takeda. Pero



El combate singular en Hachimanbara, dibujado por el artista Hokusai. Kenshin intentó golpear tres veces a Shingen. Shingen paró los golpes con su abanico de guerra, pero sufrió dos heridas en el costado.



Takeda Shingen aparece aquí con su abanico de guerra en el grupo de estatuas de Hachimanbara.

cuando ya hubo amanecido y la niebla se disipó, las fuerzas Takeda vieron finalmente al ejército Uesugi, pero no huyendo delante de ellas, sino abalanzándose sobre ellas en una furiosa carga.

El hermano de Shingen, Takeda Nobushige, situado en el ala izquierda de la vanguardia, recibió el choque inicial del ataque por sorpresa de Uesugi, dirigido por Kakizaki Kageie con 1.500 hombres. Su unidad de samuráis montados, que enarbolaban orgullosamente la bandera *sashimono* de un rábano gigante, chocó contra la unidad Takeda. Nobushige murió en el encarnizado combate cuerpo a cuerpo que siguió. Cuando la unidad de Kakizaki se retiró para descansar fue reemplazada por grupos frescos de samuráis a caballo que mantuvieron la presión. Takemata Hirotsumi dirigió luego a sus hombres contra los veteranos jefes Takeda, Naito Masatoyo y Morozumi Masakiyo, en el ala derecha, y fue desazonado, perdiendo su yelmo al caer al suelo. Se recurrió entonces a la táctica Uesugi de alternar las tropas de la primera fila, y Takemata Hirotsumi se retiró para ser reemplazado por otro.

Entretanto Takeda Shingen, sentado en su silla de tijera de campamento, intentaba desesperadamente controlar su ejército hostigado desde su puesto de mando detrás de las cortinas, comunicándose con sus oficiales a través de mensajeros montados.

Un gran peligro acechaba. El enemigo ya había alcanzado las tropas del cuartel general Takeda y la guardia de corps personal de Shingen, y el hijo de Shingen, Takeda Yoshinobu, estaba herido.

En aquel momento tuvo lugar uno de los más famosos casos de combate singular de la historia samurái. Según *Koyo Gunkan* (la única fuente escrita de este famoso incidente), un samurái a caballo irrumpió en el recinto cortinado. Llevaba una capucha blanca y un *kataginu* (una especie de sobretodo) verde sobre su armadura. Se cree que el personaje era el propio Uesugi Kenshin. Blandió su espada ante Shingen, que no tuvo tiempo de desenvainar la suya. En lugar de eso, se levantó de su silla y paró los golpes como pudo con un pesado abanico que había estado usando para hacer señales. Cuando Shingen resultó herido en el costado, uno de sus partidarios acudió en su ayuda y atacó al jinete con la lanza de Shingen. La hoja rebotó en la armadura de Kenshin, haciendo que el asta golpeará la grupa del caballo, y el animal se encabritó y se desbocó. Para entonces, otros guardias de Shingen estaban junto a él, y Kenshin fue alejado.

Yamamoto Kansuke, el veterano general de Shingen, asumiendo toda la responsabilidad del desastre que su estrategia había provocado, decidió enmendarse muriendo como un auténtico samurái. Cogió una lanza larga y cargó solo contra los samuráis Uesugi, luchando ferozmente hasta que, acribillado de flechas y de heridas de bala, se retiró a una loma cubierta de hierba y se hizo el haraquiri.

Los samuráis Takeda cayeron uno tras otro, pero el cuerpo principal se mantuvo firme. Yamagata Masakage rechazó a los samuráis de Kakizaki Kageie. Anayama Baisetsu Nobukimi destruyó a Shibata Harunaga y logró hacer retroceder a parte del ejército Uesugi hacia el río.

Mientras tenía lugar este ataque por sorpresa, el "cuerpo del pájaro carpintero", dirigido por Kosaka Danjo Masanobu, llegó a la

Las tropas de Shingen se precipitan para apoyar al grueso del ejército. Los samuráis de Obu Toramasa llevan armaduras rojas laqueadas, el primer ejemplo de este color de uniforme en la historia japonesa. Su jefe lleva una armadura azul y roja debajo de un sobretodo de brocado dorado. Este contraataque espectacular impidió la derrota del ejército Takeda.



Esta reproducción de la famosa bandera de Takeda Shingen contiene una cita de Son Zi, el lema que adoptaron los Takeda. Ondeaba orgullosamente en el escenario de las cuatro batallas de Kawanakajima.



cima de la colina Saijosan. Habían avanzado con mucho sigilo, y probablemente atribuyeron el silencio que les recibió al hecho de haber burlado la vigilancia de los centinelas de Kenshin. No tardaron en darse cuenta, sin embargo, de que la posición estaba desierta.

Cuando oyeron el fragor de la batalla en la llanura, debajo de ellos, se precipitaron montaña abajo en ayuda del cuerpo principal de Shingen. Pero Uesugi Kenshin había tenido la precaución de dejar unos 1.000 hombres custodiando el vado del río. Allí se libró probablemente el combate más encarnizado del día, y los Takeda se alzaron finalmente con la victoria. Cuando Kosaka y sus hombres se abrieron paso hasta la otra orilla del río, el terreno estaba preparado para desbaratar todos los triunfos de Kenshin.

El cuerpo Takeda cargó contra la retaguardia de los samuráis de Uesugi, que quedaron atrapados entre los brazos de las tenazas, justo como había planeado el difunto Yamamoto Kansuke, y los Takeda no tardaron en restablecer el control. Un grupo de soldados logró recuperar, cortadas por los cazadores de trofeos Uesugi, las cabezas del

hermano de Shingen, Takeda Nobushige, y de su tío Morozumi Masakiyo. A mediodía, una derrota casi segura se había transformado en algo muy parecido a una victoria. El bando Takeda tenía en su poder 3.117 cabezas enemigas, y Shingen celebró una triunfante ceremonia de inspección de cabezas. Uesugi Kenshin bien pudo haber hecho lo mismo. Ambos jefes reivindicaron la victoria, aunque lo cierto es que aquello fue el empate más sangriento de la historia japonesa.

TAKEDA SHINGEN

Takeda Harunobu Shingen nació en 1521. Shingen era en realidad el nombre budista que Harunobu adoptó cuando se hizo monje en 1551. Takeda Harunobu recibió su bautismo de fuego como guerrero samurái en 1536 a los 15 años de edad. Su padre, Nobutora, atacó a un tal Hiraga Genshin en la fortaleza de Hiraga, situada a pocos kilómetros al otro lado de la frontera de Shinano, pero una copiosa nevada lo obligó a retirarse. Harunobu volvió en secreto a la fortaleza con 300 soldados y cogió desprevenido a Hiraga Genshin, que ya había dispersado a su ejército y sólo tenía una guarnición de 100 hombres. Se rindieron sin combatir. Harunobu regresó con la cabeza cortada de Genshin y se la ofreció a su padre. Pero sus relaciones siempre estuvieron llenas de animosidad, y en 1541 Harunobu depuso a su padre y se hizo con el control absoluto de Kai.

La vida privada de Takeda Shingen fue tan extravagante como sus actividades militares. Tuvo dos esposas y tres amantes, pero intimó de una manera menos formal con otras 30. Claramente bisexual, tuvo una relación duradera con su famoso general Kosaka Danjo Masanobu.

La primera esposa de Shingen era de la familia Uesugi, y Harunobu se casó con ella a los 13 años de edad. Ella murió joven y fue reemplazada por una segunda esposa que llegó a ejercer una influencia positiva en su marido, convirtiéndolo a un señor provincial en un hombre de letras instruido que podía defenderse entre gente educada. Las dos mujeres de Shingen le dieron siete hijos y cinco hijas de reconocida paternidad, que fueron todos utilizados para cimentar alianzas mediante matrimonios.



Existen varios retratos de Shingen mostrando a un hombre de complexión sólida y aire resuelto, retratado en los últimos años de su vida con unas elaboradas patillas. Cuenta la leyenda que después de que se afeitara la cabeza y adoptara su nombre budista, Shingen ordenó que le pintaran un retrato bajo la forma del dios Fuko, “el inmutable”, diciendo: “Si los vecinos atacaran nuestras tierras después de mi muerte, este retrato mío les disuadirá de hacer nada grave.”

Takeda Shingen también gobernaba su provincia con gran éxito. A pesar de su poder militar, su cuartel general en la capital en Kofu, entonces llamada Fuchu, no era un castillo. Gobernaba desde un palacete, y la aparente vulnerabilidad de sus defensas simbolizaban la confianza que tenía Shingen en sus ejércitos y sus súbditos para que lo defendieran.

Takeda Shingen gozaba sin duda de la confianza de sus súbditos. Fomentó proyectos de ingeniería civil, como dominar las aguas de los ríos. Parte de su secreto era la forma de tratar a sus súbditos, y también ayudó a la economía. Los agricultores pagaban un impuesto en la forma de dos tercios de arroz y uno en dinero efectivo. Esto también permitió que las multas monetarias reemplazaran a los habituales castigos corporales en casos de alboroto e indisciplina.

Shingen debía su riqueza al oro producido en su territorio. Se sabe que cuando Tokugawa Ieyasu se apoderó de los territorios Takeda en 1582 ordenó que se acuñaran 300.000 monedas de oro con las reservas del precioso metal que sus hombres encontraron.

Shingen es un ejemplo del clásico *daimyo* del periodo Sengoku. Era un buen guerrero y administrador, un político hábil y un culto mecenas de las artes. También era un hombre muy resuelto y absolutamente despiadado, que exterminaba a samuráis rivales e incendiaba pueblos con desdeñosa indiferencia.

Un hermoso retrato de Takeda Shingen. (Sala de Conservación del Castillo de Nagashino).